



FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL CONO SUR

Dirección: Yí 1538, Montevideo, Uruguay . Redes: @fsmconosur @somoslafsmconosur

Carta de Buenos Aires

Los y las compañeras de Cuba, Brasil, Uruguay, Argentina, Panamá, Ecuador y el País Vasco, nos reunimos en Buenos Aires los días 7 y 8 de octubre de 2026 para celebrar el 80° aniversario del S.A.M.C. en el marco de los 60° años del Congreso Fundacional de la CNT y los 81 años de la FSM. En este encuentro, discutimos una caracterización del momento actual y una propuesta para compartir y debatir con el conjunto de nuestra Federación Sindical Mundial.

Crisis del capitalismo y avance de la ultraderecha.

La crisis del capitalismo actual es de tal profundidad, que deja clara evidencia de su incapacidad por garantizar siquiera la supervivencia de la especie humana sobre la faz de la tierra, evidenciando la cruda realidad de una crisis de carácter civilizatorio y ambiental.

En ese marco, la ultraderecha representante de los sectores hiperconcentrados del capital, que han asumido la delantera del imperialismo, se han organizado internacionalmente para recuperar la iniciativa. El ascenso de China como potencia comercial y productiva aceleró la ofensiva imperialista yanqui, particularmente en América Latina y el Caribe, reactualizando la Doctrina Monroe bajo la determinación de reconquistar lo que ellos consideran su “patio trasero”. Esto trajo la victoria electoral de corrientes de ultraderecha fascista, bajo un recetario que disminuye el precio de la fuerza de trabajo, aumenta las jornadas laborales y quita derechos que la clase trabajadora tardó décadas en conquistar. El Escudo de las Américas recientemente firmado implica la determinación de injerencia en términos electorales o por la fuerza.

Figuras como Javier Milei, José Antonio Kast, Abelardo de la Espriella, Bukele, Novoa, Meloni y Donald Trump son expresiones fascistas y fundamentalistas, que le proponen a nuestra sociedad una salida individualista, clasista, xenófoba, racista y machista a la crisis. Su enemigo explícito es nuestra clase, la organización sindical, la lucha de las mujeres y diversidades, lo comunitario, lo colectivo y lo público. Para dismantelar las

conquistas obreras y populares están dispuestos a todo. El secuestro del presidente Maduro de Venezuela y su compañera diputada Cilia Flores, junto con el recrudecimiento brutal del bloqueo genocida a Cuba, son las medidas de mayor intensidad para intentar destruir toda la resistencia en nuestro continente y también con el genocidio en Gaza, disciplinar a los pueblos del mundo.

La pandemia constituyó un momento de enorme desorganización de nuestra clase y la puesta a punto de nuevas formas de organizar al trabajo, que aumentan la explotación. El desarrollo de tecnologías digitales novedosas en lugar de implicar mayor alivio en la carga de las tareas y mayor tiempo de ocio, resultó en un aumento de los ritmos de producción y de las jornadas de trabajo.

Este escenario, además, profundizó las asimetrías internacionales y recrudeció la dependencia, bajo políticas de reprimarización con desindustrialización. América Latina y el Caribe es apetecible para el imperialismo solo como proveedora de materias primas agrícola-ganaderas, mineras y petroleras, y esto se entrama con la vocación de destrucción de todo el aparato industrial y científico-tecnológico soberano que pudimos conquistar en nuestros países. Este proceso de reprimarización económica, además profundiza las crisis fiscales crónicas y devaluaciones, que empobrecen aún más a la población. Las consecuencias están a la vista: desigualdad extrema, dependencia de los intereses y caprichos del imperialismo yanqui y crisis institucionales recurrentes.

En este marco, las facciones ultraderechistas adoptan dos posturas según la región del mundo que se trate. En los países centrales, crece un nacionalismo extremista que culpa a las "elites globales", a las y los migrantes desde países pobres y atacados constantemente, y al sistema de organismos internacionales por la pérdida de soberanía. En los países periféricos, ganan terreno corrientes de ultraderecha fascista que proponen una apertura radical, la destrucción de lo público a través del Estado y la flexibilización laboral extrema, para "atraer inversiones" a cualquier costo laboral. La pérdida de soberanía -que incluye la venta de tierras a manos extranjeras sin límite- implica un avance de la propiedad privada, incluso en materia de seguridad y organización social.

En todos los casos, los monopolios imperialistas están recuperando la iniciativa y atacando a los pueblos del mundo en todos los órdenes.

El rol de la FSM y el Movimiento Obrero Clasista

Las luchas se multiplican, nuestra clase y los pueblos del mundo van encontrando caminos para desafiar y resistir semejante ataque imperialista. Sin embargo, la desorganización y la ausencia de golpes claros, no nos permite crecer de forma sostenida, como este tiempo lo requiere.

Las y los trabajadores debemos entender cabalmente este momento político y los pasos tácticos a dar, aprendiendo siempre de los errores del pasado. Debemos consolidar un enfoque que nos permita recuperar la capacidad de organización de nuestra clase y dar pasos en una contra-ofensiva. Asestarle golpes certeros al imperialismo es hoy una tarea primordial de resistencia y acumulación.

La clase obrera y los pueblos del mundo estamos hoy siendo agredidos de manera frontal y esto nos exige avanzar en la articulación de todos aquellos y aquellas que vean en las posiciones reaccionarias y neofascistas un ataque a sus condiciones y creencias, amplificando la lucha contra los peligros manifiestos que implica el avance de estos sectores hiperconcentrados.

La tarea en simultáneo es construir frentes amplios que se opongan a la ultra derecha y construir -al mismo tiempo- una corriente internacionalista de liberación nacional y social, para que el socialismo se constituya en la única opción real de salida a la crisis para las grandes mayorías de la humanidad.

Es imprescindible tener propuestas concretas de mejoramiento de las condiciones de vida, de desarrollo industrial, de integraciones solidarias entre nuestros pueblos y naciones, de configuración de Estados verdaderamente democráticos, para plantearles a los y las trabajadores del mundo y superen las meras reformas que han dejado sabor a poco y nos han traído hasta aquí

Debemos organizar la fuerza que posicione un horizonte de futuro antagónico, superador del capitalismo, para disputar y confrontar con el proyecto de la ultraderecha, que combina el “regresar al pasado” con las distopías futuristas emanadas del llamado tecnocapitalismo, los cohetes y satélites espaciales, con referentes como Peter Thiel y Elon Musk que llegan incluso a afirmar que están “comprando” parcelas en la luna.

Es momento de que nuestra Federación Sindical Mundial recupere la vocación de debate y elaboración democrática de ideas y consensos. Esto debe hacerlo al tiempo de incrementar las luchas, de confluir y construir procesos de unidad y disputa con todos los sectores agredidos por la ofensiva imperialista, y de amplificar un programa de emancipación para toda la humanidad. Es tiempo de elaborar tareas concretas, con balances reales, que nos permitan ir adquiriendo experiencia y aciertos en esta nueva etapa. Requerimos más organización, más formación político-sindical y más y mejor llegada a las y los trabajadores en cada uno de nuestros países.

Necesitamos superar la división y fragmentación de nuestra clase a escala mundial, romper con visiones que reproducen los privilegios de unos por sobre otros y salir

hacia adelante en unidad para combatir contra nuestro enemigo, que hoy muestra su cara más feroz.

Nuestra clase está llamada a proponer una sociedad de trabajadores asociados libremente siendo constructores del socialismo y nuestra FSM tiene la tarea y la responsabilidad histórica de dirigir las luchas y organizarnos para construir ese mundo de bienestar y felicidad.

Buenos Aires, 8 de octubre de 2026

A 59 años de la caída en combate del Comandante Che Guevara.

A 80 años de la unificación del Sindicato Argentino de la Manufactura del Cuero.

A 81 años del nacimiento de la Federación Sindical Mundial.

A 60 años del Congreso Fundacional de la CNT.